



**GOBIERNO DEL ESTADO DE QUINTANA ROO  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
UNIDAD UPN 231**

**ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA QUE  
LOS ALUMNOS DE PRIMER GRADO SE  
INTERESEN POR LOS CONTENIDOS  
DE HISTORIA**



**MARTHA GUADALUPE PIÑA HERNÁNDEZ**

**TESINA QUE SE PRESENTA PARA OBTENER EL  
TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN  
PRIMARIA**

**CHETUMAL QUINTANA ROO, 2000**



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 231**

Gobierno del Estado Libre y  
Soberano de Quintana Roo  
Chetumal, Q. Roo, México

**SECCION: DIRECCION  
OFICIO No. D.210/2000**

**ASUNTO: SE EMITE DICTAMEN**

**CHETUMAL, Q.R., JULIO 4 DE 2000.**

**C. PROFRA. MARTHA GUADALUPE PIÑA HERNANDEZ  
PASANTE DE LA LICENCIATURA EN EDUCACION  
PRIMARIA PLAN '85  
P R E S E N T E**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación en esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado: "ESTRATEGIAS DIDACTICAS PARA QUE LOS ALUMNOS DE PRIMER GRADO SE INTERESEN POR LOS CONTENIDOS DE LA HISTORIA" OPCION: TESINA a criterio del Director de Tesis el C. Profr. JOSE EUSTAQUIO BLANCO GOMEZ, le manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

Sin otro particular, le envío un cordial saludo.

**ATENTAMENTE  
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**

**PROFR. CARLOS ANTONIO MAY SANCHEZ  
DIRECTOR**



**SERVICIOS EDUCATIVOS Y CULTURALES  
UNIDAD 231  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
DIRECCION  
CHETUMAL, Q. ROO**

C.C.P. LIC. MARIA DELFINA MAGAÑA UGARTE. JEFE DEL DEPTO. DE CONTROL ESCOLAR  
C.C.P. C. PROFR. JOSE EUSTAQUIO BLANCO GOMEZ. DIRECTOR DE TESIS  
C.C.P. C.PROFRA. ROSA LOPEZ DIAZ. COMISION DE TITULACION  
C.C.P. MINUTARIO

CAMS/lgc

# ÍNDICE

|  | PAGS.     |
|--|-----------|
| <b>I. INTRODUCCIÓN</b>   |           |
| A. La historia. ....   | 1         |
| B. La escuela como proceso de socialización ....                           | 4         |
| C. La importancia de la historia en la escuela primaria ....               | 6         |
| D. La historia en los programas de primer grado. ....                      | 10        |
| <b>II. DESARROLLO</b>  |           |
| A. El enfoque psicogenético del desarrollo humano. ....                    | 17        |
| B. El proceso de enseñanza-aprendizaje desde<br>un enfoque operatorio .... | 22        |
| <b>III. CONCLUSIONES. ....</b>   | <b>27</b> |
| <b>BIBLIOGRAFÍA ....</b>   | <b>37</b> |

# I. INTRODUCCIÓN

## A. La historia.

La historia es considerada como el conocimiento del pasado, aparece cuando se utiliza por primera vez un documento escrito, se utiliza para preservar a través del tiempo las acciones y los acontecimientos que han sido relevantes en la evolución de nuestra sociedad. La historia sirve no sólo como testigo del pasado sino también como ejemplo y aviso del presente.

La historia surge de la necesidad que tiene el hombre de dar una explicación a los acontecimientos que se derivan del desarrollo humano, de comprenderse a sí mismo y de la curiosidad por conocer el pasado.

El devenir histórico es un proceso que ha incorporado no solamente sucesos sociales sino que engloba aspectos económicos y culturales de la sociedad, los cuales han sido determinantes en las características de cada época, cultura y sociedad.

La historia en un principio era considerada como una colección de fechas y acontecimientos que en su momento fueron importantes, de las cuales el individuo debería adquirir los valores que lo prepararían para su desenvolvimiento dentro de la sociedad.

Estudios posteriores demostraron que no es posible que los conocimientos que aporta la historia sean aplicados directamente. Sin embargo, el conocimiento de un momento histórico y las implicaciones de éste en la sociedad brindan al individuo

la oportunidad de crear conceptos y explicaciones aplicables a sucesos actuales. Desde este punto de vista la función de la historia es la de comprender el presente, acudiendo a los antecedentes que se presentan como sus condiciones necesarias, planteando las interrogantes que permitan buscar el pasado.

Sin embargo, su importancia no es únicamente explicar el presente, su verdadera importancia se ubica en el papel de quienes actúan en ella. La actuación de esos sujetos está decidida entre otras cosas por su visión del pasado, de la comunidad donde viven y de la humanidad en su conjunto. Los grupos sociales procuran soluciones a partir de la idea que la historia les sugiere para cada dificultad o conflicto que enfrentan. Por ello el saber histórico no ocupa en la vida social un espacio determinado sólo por consideraciones abstractas, sino también por el juego concreto de enfrentamientos y antagonismos entre clases.

La historia se emplea además de manera sistemática como uno de los instrumentos de mayor eficacia para crear las condiciones ideológicas-culturales que facilitan el mantenimiento de las relaciones de dominación. De ahí que el objetivo implícito de la enseñanza de la historia en las escuelas sea, proponer modelos de vida a seguir a través de preceptos morales y de la exaltación del espíritu patriótico de los niños mediante actos conmemorativos oficiales que no buscan otra cosa que no sea exaltar triunfos y conquistas de personajes históricos. El maestro como parte de este proceso encuentra su trabajo determinado institucionalmente a través de normas y disposiciones que predicen los discursos y conocimientos que los alumnos deben tener. Sin embargo al adentrarse en el devenir cotidiano del aula se puede observar que las relaciones que se dan en su interior interactúan dándole un enfoque

particular a cada contenido programático que puede ser reflexivo o mecánico según la forma en que los niños adquieren el conocimiento.

Por lo que tomando en cuenta el concepto de trabajo de Marx en donde la transformación es el momento determinante y el más importante del proceso de trabajo, pues sólo se puede hablar de transformación si el objeto se convierte en algo útil, al aplicar este concepto en la práctica docente el proceso de transformación ocurre cuando el aprendizaje es significativo para los alumnos.

Que los alumnos logren aprendizajes significativos al estudiar contenidos de historia forma parte de los nuevos propósitos de la modernización educativa pues pretende que el niño se involucre con el objeto de conocimiento, propiciando el intercambio de experiencias.

Para lograr esto es necesario que el maestro tome conciencia de su labor educativa y luche contra la estereotipada función de ser el transmisor del conocimiento rompiendo el vínculo de dependencia que está siempre presente en el acto de enseñar y que coloca al maestro en la posición del que sabe más, que debe proteger al alumno de cometer errores, que debe y puede juzgar al alumno, determinar la legitimidad de sus intereses y definir la posible comunicación con él.

Esta imagen de la función del maestro no es una situación nueva ni actual ya que es heredada de una sociedad preindustrial y de situaciones anteriores del país en que dominaba el analfabetismo y que poco ha cambiado a pesar de la urbanización, industrialización y la expansión educativa. De ahí que la educación conserve características de maniqueísta gerontocrática y conservadora que la mantiene inmóvil.

Sin embargo nuestro papel como maestros frente a grupo no es permanecer pasivos ante esta situación, sino buscar las alternativas que le darían al niño la oportunidad de analizar los conocimientos que como docentes les impartimos.

## **B. La escuela como proceso de socialización.**

La formación y desarrollo del individuo se logra a través de la socialización, pues mediante la acumulación de experiencias adquiere una personalidad propia, capaz de participar en la sociedad, es decir, interactuar con otros individuos. El proceso de socialización se inicia desde los primeros años, donde el niño aprende pautas de comportamiento, actitudes, valores, hábitos, creencias y lenguaje propios de la cultura en que ha nacido.

Con el paso a la escuela comienza una segunda etapa del proceso, a través del cual el niño y el adolescente adquieren nuevos conocimientos y normas a la vez que entran en contacto con grupos sociales más amplios que ayudarán al proceso de aprendizaje.

Un agente determinante en el proceso de socialización son los medios de comunicación que detrás de los mensajes transmitidos contienen una carga de valores culturales e ideológicos que no corresponden a su contexto y cultura, por lo que dan lugar a esquemas y normas de comportamiento ajenas a su realidad, pero que el individuo acepta y toma como suyos contribuyendo así al proceso de socialización.

La escuela como parte de ese proceso responde a necesidades impuestas por la sociedad, prepara para algo y de manera concreta, en forma gradual y seriada, el fin de la educación es preparar para el trabajo, distribuyendo conocimientos de acuerdo a jerarquías previamente establecidas, reproduciendo de esta manera, las desigualdades. La escuela es pues un espacio de distribución y de relación entre las clases sociales, es una institución formal, con conocimientos a impartir específicos en donde la forma de enseñanza limita la comprensión y el desarrollo intelectual del individuo, tarea o meta especial del currículum oculto.

Aunado a esto los contenidos de aprendizaje son elaborados de acuerdo al interés político y socioeconómico del país, por lo que no presentan avances significativos, acordes a los avances de la ciencia y la tecnología, pues éstos han revolucionado las formas de vivir de los individuos de nuestra sociedad y aunque no todos los descubrimientos tienen un mismo ritmo de aplicación, pues los relativos a la técnica suelen explotarse más rápidamente que los que se refieren a las ciencias por su rentabilidad en las sociedades de consumo; las transformaciones que han sufrido son evidentes, por ejemplo: los medios de transporte utilizados hace cuarenta años no son iguales a los actuales, pues se han mejorado con los avances tecnológicos.

Sin embargo los cambios que se han operado en el mismo periodo de tiempo en los sistemas de enseñanza, contenidos curriculares y metodología son mínimos pues en la actualidad se continúan utilizando viejas fórmulas inamovibles.

De ahí la necesidad de implementar alternativas metodológicas para que los niños adquieran conceptos y nociones elementales que les permitan comprender el desarrollo de los seres humanos y los cambios que ocurren con el paso del tiempo,

por lo que tomando en cuenta que el estudio de la historia en la escuela necesita replantearse, no precisamente en contenidos sino en la forma en la que hasta hoy se ha venido enseñando, se realizan trabajos de investigación como el presente, con el cual se pretende hacer a la escuela parte de la vida del niño, como una parte importante del proceso de socialización pero sin que desaparezcan los vínculos con la familia, la comunidad y el medio en que se desenvuelve.

### **C. La importancia de la historia en la escuela primaria.**

La enseñanza de la historia tiene un lugar muy importante en la escuela primaria ya que a través de ella el alumno comprende el pasado y de esta manera inicia procesos que le ayudarán a desarrollar nociones y conceptos a través de los cuales comprenderá el orden y la sucesión de etapas históricas. El pasado es algo abstracto y lejano para los niños que cursan los primeros grados de primaria, porque no forma parte de su experiencia cotidiana, por lo que es importante que el conocimiento histórico se aborde desde una perspectiva que le permita al alumno familiarizarse con los hechos más relevantes a través de la curiosidad, el interés y la aproximación anecdótica del niño.

Al enseñar historia se pretende pues, que el niño comprenda los cambios que ocurren a su alrededor tanto en su medio natural como en los seres humanos y los cambios que se han ido dando a lo largo del tiempo, para ésto es importante que el alumno participe en el proceso de construcción del conocimiento histórico utilizando la curiosidad que tenga acerca de hechos ocurridos anteriormente.

El conocimiento histórico proporciona al alumno la oportunidad de comprender conceptos que le serán útiles en otras asignaturas, sin embargo la enseñanza de la historia no es una empresa fácil pues la historia como disciplina representa una problemática por el empleo de gran cantidad de información que no es posible conocer ni manejar en el aula, pues ni toda la historia nacional o toda la historia general son comprendidas al fraccionarse, pero estudiarlas completas representa contenidos muy extensos. De lo anterior se deriva que la materia se convierta en un conocimiento complejo y que los programas de historia se caractericen en general por ser muy amplios.

Hasta la fecha han sido pocos los intentos por aplicar las nuevas disciplinas de la historia en la enseñanza de esta disciplina, por lo que con la falta de una renovación permanente y con el desconocimiento de la importancia que tiene que un niño logre adquirir un conocimiento histórico se sigue enseñando tradicionalmente una historia política, llena de datos y fechas. Por ello, es importante conocer y difundir nuevos aportes para obtener una historia global que abarque todos los aspectos del ser humano: sociales, económicos, políticos y culturales de la vida cotidiana.

Es importante resaltar que para que un niño logre un conocimiento histórico debe pasar por un proceso que le permita construir la noción de tiempo y de espacio, pues estas nociones sólo se construyen de manera gradual y paulatina. Por lo que a menudo se cree que los niños han aprendido historia porque son capaces de recordar partes importantes de una narración. Sin embargo, al poco tiempo nos percatamos que los niños sólo recuerdan algunos datos sin establecer orden ni

relación entre sí. Generalmente confunden la ubicación de periodos históricos o con qué hechos se asocian determinados personajes.

Estas dificultades se deben a que el niño no ha construido aún la noción de tiempo histórico, pues las nociones de pasado y presente son conceptos abstractos para el niño de primero y segundo grado y no los logran ubicar debido al nivel cognitivo en que se encuentra, por lo que es necesario que en el proceso de construcción de un conocimiento histórico el maestro conozca y maneje conceptos tales como: tiempo. tiempo personal, tiempo convencional y tiempo histórico, considerando a éstos como:

Tiempo: la sucesión de los acontecimientos ocurridos.

Tiempo personal: es el que domina primero el niño y se refiere a los hechos significativos de su vida en el presente, pasado y futuro.

Tiempo convencional: inicia formalmente con las horas del día, los días de la semana, meses del año, años.

La comprensión del tiempo convencional por parte del niño es un antecedente indispensable pero no suficiente para la comprensión del tiempo histórico.

Tiempo histórico: el tiempo histórico está relacionado con duraciones, sucesiones y cambios de hechos sociales considerando el presente, pasado y futuro de cada uno de ellos. Cuando el niño no domina el tiempo histórico tiene dificultad para comprender la historia, pues sólo llega a memorizar algunos datos dispersos pero sin lograr relacionarlos entre sí, se le dificulta ordenarlos, aislar sus causas, comprender su duración y sobre todo percibir y comprender los cambios ocurridos.

De ahí la importancia de implementar estrategias que permitan la construcción del conocimiento partiendo del entorno inmediato para que estos conocimientos sean significativos para el niño, objetivo principal del presente trabajo, con el que se pretende no sólo decir cuáles son las fallas sino presentar debidamente fundamentadas las estrategias que ayudarían al niño en la construcción del conocimiento histórico.

Tanto la implementación de estrategias como la aplicación de actividades forman parte del proceso a través del cual se pretende hacer significativos los conocimientos que el niño adquiere, para que éste a su vez pueda aplicarlos a su vida diaria.

Es por esto que al detectar que en el primer grado grupo "A" de la escuela primaria "Santos Degollado" había por parte de los niños apatía por los temas de historia, nos lleva a plantear las siguientes interrogantes:

¿Qué dificultades enfrentan los niños para comprender la noción de tiempo?

¿Qué estrategias podemos utilizar para trabajar la noción de tiempo en historia?

Conscientes de que todo lo que el niño aprenda debe ser comprendido por él, nos corresponde analizar cuáles son las alternativas que lo ayudarían a mejorar su capacidad de reflexionar, criticar y analizar toda la información que se le presente, por consiguiente se hace indispensable hacer la siguiente formulación:

¿Qué estrategias metodológicas implementar para que los alumnos del primer grado grupo "A" de la escuela primaria "Santos Degollado" se interesen por los

contenidos de historia y comprendan los cambios y sucesos que se dan con el paso del tiempo?

#### **D. La historia en los programas de primer grado.**

Todo proceso de educación formal tiene que confrontarse y adaptarse a los procesos de socialización que van formando la personalidad del individuo preparándolo para su desempeño en la sociedad de la que forma parte.

Sin embargo, al analizar la práctica educativa encontramos de que casi no ha habido coincidencia entre la actividad cotidiana y los contenidos curriculares, es decir, los conocimientos que el niño adquiere a través de los libros de texto no son aplicables en su vida diaria.

Por lo que partiendo de la praxis planteada por Marx que refiere a “la actividad teórica-práctica como núcleo de su conocimiento y por lo mismo principio fundamental de los proceso educativos que pretenden la transformación de la realidad social y del hombre mismo”.<sup>1</sup>

Se hace indispensable buscar caminos para lograr que los procesos de enseñanza-aprendizaje se conviertan en prácticas de formación más que de información y convertir así en significativas las enseñanzas a través de la adecuación del trabajo de la escuela a la realidad de los niños y responder así a sus necesidades y expectativas, además de convertir a la enseñanza en un mensaje al que le

---

<sup>1</sup> UPN. La sociedad y el trabajo en la práctica docente. p. 5

encuentre un sentido y generar procesos donde los niños sean los protagonistas del aprendizaje.

Y tomando en cuenta que la enseñanza de la historia en el primer grado está encaminada a:

Estimular la curiosidad de los niños por el pasado al promover que identifiquen los cambios ocurridos a través del tiempo en su cuerpo, sus gustos y preferencias, en su familia y en su casa, en objetos de uso común, así como en su escuela y en la localidad donde viven. Al mismo tiempo de propiciar que se familiaricen con medidas e instrumentos convencionales para la medición del tiempo y las actividades que realizan o las modificaciones que observan en su entorno.

Así como que conozcan el origen de los símbolos patrios y se familiaricen con algunos hechos sobresalientes centrales del pasado común de los mexicanos, para lo cual se les presentan temas referidos a pasajes y personajes de la historia de México de acuerdo con el calendario cívico.

La enseñanza de la historia parte del convencimiento de que ésta tiene un gran valor formativo pues se inicia en lo que para el niño es más cercano y concreto, para llegar a conceptos más lejanos y generales. En el primer grado el propósito central de la asignatura de historia pretende que el niño adquiera y explore de manera elemental la noción de tiempo con base en las transformaciones que se dan en el niño, su familia, su escuela y su comunidad. Y que reflexione sobre hechos que conforman el pasado de México. Sin embargo, las nociones de pasado y presente por ser conceptos que el niño de primer grado no logra abstraer, el docente debe conocer y aplicar para la enseñanza de la historia las siguientes constantes:

temporalidad, espacialidad, relación pasado-presente, causalidad, sujetos de la historia, empatía continuidad y cambio, así como fuentes del pasado.

La temporalidad se refiere a la comprensión del concepto de tiempo con el cual logrará comprender el pasado, pues como ya se ha dicho el pasado no tiene significación para los niños, ya que no forma parte de su experiencia, por que los términos como ayer, siglos o milenios no tienen sentido para ellos. Es por esto que en forma gradual se debe manejar desde los primeros grados el concepto de tiempo.

Con la espacialidad el niño se va a ubicar en el espacio, es decir, el lugar en el cual tienen lugar un hecho histórico o un acontecimiento de la comunidad. Para lo cual se pueden utilizar mapas u otros materiales en los cuales se pueda localizar el espacio en el que sucedieron los hechos.

En los primeros grados la ubicación del espacio se refiere a su casa, escuela, su localidad, para que de la comprensión que él haga de su entorno inmediato, pueda ubicar en grados superiores como su estado, su país, su continente y con esto estaría logrando comprender el concepto de espacio.

Así que también, para que al niño le resulte interesantes los sucesos del pasado es importante hacerlo sentirse parte de ellos, es decir, hacerle ver que la historia nos habla de nosotros mismos, por lo que todo acontecimiento del pasado se debe relacionar con nuestro presente, con lo que somos actualmente. De ahí que la relación pasado-presente debe tomarse en cuenta en la enseñanza de la historia, para que pueda el niño comprender los temas o sucesos ocurridos en el pasado. La causalidad no es otra cosa que el proceso que siguen los hechos históricos al

encadenarse con sus causas y consecuencias, esto es, el presente producto del pasado.

Los sujetos de la historia son todos los que hacen la historia, entre los que se encuentran grandes personajes como Porfirio Díaz, Benito Juárez, Francisco I. Madero, etc. pero que forman parte de una sociedad de la que apoyaron en su momento.

Con la empatía se pretende poner al niño en lugar mismo de los hechos históricos, en las acciones de los hombres del pasado. Con lo que se enfrentaría con opiniones diferentes de la suya, pero que le permitirían comprenderlos y respetarlos.

Al enseñar historia se debe tomar en cuenta la continuidad y cambio pues la historia misma es cambio, pero en ocasiones hay sucesos que se desarrollan muy lentamente que dan una apariencia de continuidad. Sin embargo no debe perderse de vista que la historia se conforma con elementos pasados y presentes que dan lugar a un proceso de continuidad y cambio.

Las fuentes del pasado son todas las manifestaciones del pasado, las cuales pueden ser materiales, como construcciones, ruinas, libros, etc, o testimonios vivos de las personas que presenciaron un hecho histórico, como por ejemplo la historia de la comunidad.

Estas constantes nos sirven para ubicar al niño dentro del espacio escolar como un sujeto que aprende, piensa y razona; y que los acontecimientos ocurridos en la escuela antes y ahora conforman los temas que definen el espacio escolar. Dentro del espacio escolar se ubica el tiempo de trabajo que abarca temas de la localidad, espacios en que el niño construye su propio conocimiento y lo

complementa con el tiempo histórico, que abarca fechas conmemorativas del calendario escolar donde destacan nombres de personas, pero que es importante recalcar que fueron sobresalientes en su tiempo y en su momento. Pues como es sabido, todos hacemos historia, tanto los niños, como los maestros y la sociedad en general, pues formamos parte de ella.

Así esto le permitirá al niño no sólo ver su entorno, sino la relación que establece con el pasado y presente de su propia historia, mismo que le permitirán comprender conceptos más complejos en el proceso de enseñanza de la historia a lo largo de su educación primaria, en donde cada grado está organizado de acuerdo al programa con contenidos de historia que en forma gradual se le presentan al niño con mayor complejidad. Esta organización permite al niño avanzar progresivamente en los temas correspondientes. Por lo que vemos que en primer grado los contenidos de historia se refieren al antes y ahora en la historia personal, de la familia, la escuela y su comunidad, de las cuales se resaltan los siguientes aspectos:

- ◆ Los principales cambios personales a través del tiempo:
  - En el cuerpo.
  - La forma de comunicación.
  - En las actividades diarias.
- ◆ Algunos elementos de la historia familiar:
  - Acontecimientos relevantes en la familia del niño.
  - Las costumbres familiares.
- ◆ La escuela antes y ahora.
- ◆ El pasado de la localidad:

- Ejemplos de cambios referidos al paisaje, servicios y festividades.
- Los testimonios de los adultos como fuente para conocer el pasado de la localidad.
- ◆ La medición del tiempo:
  - El reloj y el calendario.
  - Las horas, los días y la semana.
  - Los meses del año.
  - Edades y cumpleaños.
- ◆ Los símbolos patrios: Escudo, Bandera e Himno Nacional.
  - Explicación y narración acerca de sus orígenes.
- ◆ Fiestas y costumbres de los mexicanos.

A lo largo del año escolar se estudian de acuerdo con el calendario cívico, los siguientes temas referidos a pasajes y personajes de la historia de México:

Septiembre:

- La defensa del Castillo de Chapultepec y los Niños Héroes.
- Inicio de la lucha por la Independencia Nacional.

Octubre:

- El arribo de Cristóbal Colón.

Noviembre:

- Inicio de la Revolución Mexicana.

Febrero:

- Promulgación de la Constitución de 1917.
- Día de la Bandera Nacional.

Marzo:

- Expropiación petrolera.
- Natalicio de Benito Juárez.

Mayo:

- Día internacional del trabajo.
- Batalla de Puebla.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> SEP. Plan y programas de estudio. 1993. p. 83

El presente trabajo tiene su referencia en el primer grado grupo "A" de la escuela primaria "Santos Degollado" de la comunidad de Álvaro Obregón, municipio de Othón P. Blanco, Quintana Roo, perteneciente a la zona escolar 003.

El grupo está integrado por 32 alumnos, de los cuales 18 son mujeres y 14 son hombres. Hay dos hombres y tres mujeres repetidores. Las edades oscilan entre los seis y los siete años y sólo los repetidores tienen más de ocho, pero son minoría.

La participación de los padres de familia en las actividades de la escuela son buenas pero sólo en las referentes al mantenimiento del edificio escolar, porque en cuanto al apoyo que deben brindarle a sus hijos en el proceso enseñanza-aprendizaje es mínimo pues en su mayoría son analfabetas y no demuestran interés por apoyar a los niños en las actividades escolares.

Las actitudes de los niños dentro del aula son en un principio tímidas y un poco retraídas, pero conforme se avanza en el desarrollo de las actividades de integración de grupo poco a poco van teniendo más confianza en sus participaciones, esto se debe a que la mayoría de los niños que integran el grupo no acudieron al Jardín de Niños por lo que su proceso de socialización se está iniciando aún, se ve limitado por actitudes de timidez en unos casos y de demasiada participación en otros.

## II. DESARROLLO

### A. El enfoque psicogenético del desarrollo humano.

Los estudios de Piaget en cuanto a los mecanismos del desarrollo de la inteligencia del individuo han constituido un gran servicio para los que trabajamos en la educación, pues dejan en claro la necesidad de modificar los programas escolares para adaptarlos a las características de los niños y a sus procesos mentales. Pues hasta hace algunos años no se tomaban en cuenta los aspectos psicológicos del aprendizaje.

Sin embargo, actualmente los planes y programas se fundamentan teóricamente en la pedagogía operatoria de la cual cabe aclarar que no se refiere únicamente a la actividad práctica o a la manipulación física de objetos, sino que involucra una versátil y compleja actividad intelectual partiendo de la consideración que el aprendizaje que realmente educa es aquel en el que intervienen todos y en donde el aprendizaje es un proceso dialéctico que implica crisis, paralizaciones, retrocesos, resistencias, etc., en el que objeto y sujeto actúan modificándose ambos.

La pedagogía operatoria se fundamenta psicológicamente en la psicogenética de Piaget, la cual plantea como objetivo principal de la educación: crear hombres y mujeres capaces de crear cosas nuevas, no solamente de repetir lo que han hecho otras generaciones, sino que sean inventivos y descubridores, formar mentes que puedan ser críticas y que puedan verificar y no aceptar todo lo que se les ofrece.

Es por esto que la actividad educativa debe ante todo caracterizarse por orientar al niño a organizar su comprensión del mundo circundante a través de la manipulación, la interacción y el interés del niño por el objeto de estudio, para que la experiencia o experiencias obtenidas a través de él sean interiorizadas y asimiladas logrando con esto una transformación en las estructuras cognitivas del niño.

Para Piaget lo más importante es la comprensión de los mecanismos de desarrollo de la inteligencia que explica de la siguiente manera: todo proceso de asimilación es precedido de un mecanismo de acomodación de tal manera que la dinámica asimilación y acomodación es el origen del proceso denominado equilibración o adaptación.

En este proceso de construcción de la inteligencia la actividad juega un papel más importante, ya que el niño aprende a través de la acción sobre los objetos y situaciones que su medio le presenta. Así a través de sus experiencias y del constante interactuar con su medio físico y social el niño va construyendo progresivamente su conocimiento incorporando nuevas experiencias que le permitirán ir modificando los esquemas internos de asimilación y acomodación.

La asimilación es la aplicación de la experiencia pasada a la presente. La acomodación es el ajustamiento de esa experiencia para tomar en consideración la presente. Cabe mencionar que entre estos dos procesos que no se hallan aislados se encuentran siempre un desequilibrio que da como resultado el desarrollo de la inteligencia.

Sin embargo, es indispensable señalar que una nueva experiencia es asimilada por el niño, sólo si ésta tiene algún significado para él y si esa nueva

experiencia tiene relación con sus experiencias anteriores, para que pueda a su vez comprenderla.

Cuando un niño aprende una conducta y la aplica invariablemente en situaciones que se le presentan, se puede decir que ha adquirido un esquema de acción.

Los esquemas de acción se van modificando ante lo cual cada acomodación permite la asimilación de situaciones más complejas.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, la creación y modificación de los esquemas de acción del niño, será lo que determine su avance en la formación de sus estructuras. La generalización de tales estructuras dará lugar a la construcción del conocimiento.

Piaget explica el desarrollo mental a través de un proceso que abarca tres grandes periodos:

- I. Periodo sensorio-motor, abarca del nacimiento hasta los dos años aproximadamente.
- II. Periodo de las operaciones concretas, abarca desde los dos hasta los doce años.
- III. Periodo de las operaciones formales, abarca de los doce a los dieciséis años.

Cada periodo está caracterizado por los esquemas de acción que van determinando el desarrollo intelectual del individuo, así vemos que en el primer periodo los esquemas de acción son sólo perceptivos y motores, pero conforme el

niño va transformando sus esquemas de acción va dando lugar a esquemas de inteligencia, con los que se pasa de un periodo a otro.

Para efectos del presente trabajo sólo se describirá el periodo de las operaciones concretas, pues los niños de educación primaria se encuentran en este periodo, el cual se caracteriza porque en este periodo:

El pensamiento del niño se descentra y se vuelve totalmente reversible. Esta capacidad está sujeta a una limitación importante: el niño necesita presenciar o ejecutar la operación en orden para poder invertirla mentalmente. En el curso de este periodo se desarrolla la base lógica de las matemáticas bajo la forma de una serie de esquemas lógicos discretos (...) Otro cambio cualitativo que se produce en las aptitudes lógicas del niño, consiste en la comprensión de que modificar la apariencia de algo no modifica sus restantes propiedades (conservación).<sup>1</sup>

A este periodo se le llama pues de las operaciones concretas porque los niños necesitan operar sobre los objetos y no sobre concepciones abstractas dadas verbalmente. Considerando que una operación no se encuentra aislada sino que está siempre vinculada con operaciones anteriores formando una estructura operacional.

Estas estructuras operacionales constituyen la base del conocimiento el cual forma parte del proceso de adaptación planteado por Piaget y que explica basándose en los principios básicos de adaptación biológica los cuales dicen que en un individuo:

- ◆ Hay completa interdependencia entre un organismo vivo y el medio ambiente en que vive.

---

<sup>1</sup> UPN. Teorías de aprendizaje. p. 211

- ◆ El organismo y el medio están involucrados en un proceso mutuo de acción y reacción.
- ◆ Tiene que haber un balance o relación de equilibrio.

Estas bases del proceso de adaptación biológica son retomadas por Piaget para explicar el desarrollo de la inteligencia desde su niñez hasta su edad adulta en donde tendrá que darse una maduración tanto biológica como intelectual para que las estructuras del individuo accedan a nuevas estructuras de conocimiento.

Los niños que se encuentran en el periodo concreto se caracterizan principalmente porque empiezan a acceder a formas de comportamiento más definidas pues parecen niños menos vulnerables con personalidades específicas caracterizadas por un temperamento que puede ser optimista, intenso, exagerado, fácilmente irritable, blando o modelo de paciencia. A esta edad los niños ya tienen nociones claras de lo que está bien y lo que es malo, aunque aún no tienen un concepto moral definido pues éste aún tendrá que pasar por un proceso de construcción para que pueda definirse un valor moral.

Los primeros años de primaria en un niño se ven pues determinados por los cambios de carácter el cual está encaminado a la formación de su individualidad en donde empieza a reclamar su derecho a la intimidad, el cual manifiesta cuando al estar estudiando pone un letrero de "no molestar". A la par de su personalidad propia el niño desarrolla una capacidad de reflexión que bloquea eficazmente a los adultos.

El niño ahora puede negociar con los adultos la autoridad que antes recibía con agrado, a través de estrategias que el niño va creando por medio de la adquisición de nuevas experiencias.

La inagotable curiosidad del niño no es otra cosa que la necesidad que siente por comprender los hechos y sucesos que ocurren en su entorno por lo cual la formación de su personalidad y la construcción del conocimiento tienen como base las influencias que el niño recibe de su medio físico y social, pues como ya se dijo en la formación de sus estructuras las experiencias son fundamentales.

Considerando lo anteriormente expuesto que el origen del conocimiento no es la memorización o la reproducción de discursos, sino la acción y la interacción con su medio, en el proceso de construcción se deben respetar las etapas de desarrollo psicológico del niño suscitando situaciones en donde tenga que utilizar experiencias anteriores y aplicarlas a las nuevas experiencias que se le presenten tomando en cuenta los intereses de los niños.

## **B. El proceso de enseñanza-aprendizaje desde un enfoque operatorio.**

Para poder fundamentar un trabajo es indispensable definir qué es el aprendizaje, conocer sus procesos más importantes y las características con que éste ocurre.

El individuo desde que nace empieza a aprender y sus avances son claramente observables, aprende a caminar, va ampliando su lenguaje y se observan mejoras en sus habilidades y destrezas. Si consideramos que un niño de un año tiene menos estructuras mentales que un niño de seis años entonces es preocupante el hecho de que el avance de los aprendizajes en el aula no siguen el mismo ritmo

que los demás que hasta ese momento ha adquirido. Este hecho nos lleva a plantear las siguientes cuestiones:

¿Por qué resulta más complicado para un niño adquirir experiencias de aprendizaje en el aula?

¿Por qué se vuelve lento el proceso de adquisición de experiencias a partir que el niño ingresa en la escuela?

¿Qué aprende el niño en la escuela?

Ante esto podemos decir que las relaciones que se dan dentro de la escuela condicionan las capacidades y posibilidades del niño en sus aprendizajes. Sin embargo, a través de las interacciones con otros individuos, con variados intereses, en los que a la vez que entabla conflictos, confrontaciones y relaciones asimétricas, logra también colaboraciones, alianzas, convergencias, etc., conforman el proceso en el que el niño aprende en una situación estructurada por múltiples y complejas relaciones sociales.

Así pues el aprendizaje en el aula limita al niño en sus posibilidades de adquirir experiencias en forma natural, ya que no es él quien marca los ritmos y los espacios que considere propicios. Por el contrario, el aprendizaje está sometido a un conjunto de normas cuyo cumplimiento se garantiza con la persuasión, la amenaza o el castigo. Los tiempos están fijados y si se dan periodos de espera, pasividad y aburrimiento que matan la voluntad de aprender, éstos no son cambiados.

Lo mismo ocurre con el espacio, pues la distribución de lugares y áreas es cosa de normas y tradiciones. Aunado a esto las experiencias de aprendizaje reciben la influencia del maestro.

Por lo que se puede decir que las características del aprendizaje escolar se dan a partir de las situaciones que le son impuestas al educando por órdenes institucionales, la tradición y la autoridad del docente.

Sin embargo, a través de toda esta interacción social el niño adquiere procesos intelectuales, por medio del lenguaje utilizado con su grupo de iguales, también le permite mejorar sus habilidades y estrategias en la resolución de problemas al querer ganar en algún juego o en una situación cotidiana.

Así al poner en conflicto sus estructuras mentales, avanza en sus aprendizajes, que sin embargo, no son exclusivos del aula, es decir, también los puede adquirir fuera de ella. Entonces ¿qué aprende el niño en la escuela? Para dar respuesta a esta interrogante se puede decir que el niño en la escuela adquiere experiencias que le ayudan en el avance de sus estructuras, pero estas experiencias sólo son utilizadas si para él son significativas y parten de su manera de entender y comprender lo que hace y lo que dice.

Su mundo de significaciones parte de sus actividades concretas, de su interés, su entorno, sus valores y sus necesidades, que van determinando el nivel de desarrollo cognitivo planteado por J. Piaget en la teoría psicogenética.

La teoría pedagógica que se fundamenta en dicha teoría es la pedagogía operatoria, misma que parte del desarrollo de las estructuras mentales del niño, pues considera:<sup>2</sup>

- ◆ Que el proceso de aprendizaje supone etapas o estadios sucesivos cada uno de los cuales tiene sus propios alcances y limitaciones.

---

<sup>2</sup> Juan L. Hidalgo Guzmán. Ensayos de teoría pedagógica. p. 129

- ◆ Que el aprendizaje parte de la interacción entre el sujeto y el medio.
- ◆ Que las contradicciones que dicha interacción genera en el sujeto le permite le permiten utilizar pautas interpretativas.
- ◆ Que un aprendizaje se puede generalizar, es decir, utilizarlo en otros contextos diferentes a los que fue aprendido.
- ◆ Que los conocimientos se adquieren a través de la interacción entre el sujeto y el objeto.
- ◆ Que un aprendizaje es real, sólo si es protagónico y si es aprendido a través de la operación con la realidad de tal manera que aprendido pueda ser recordado, comprendido y aplicado cuando sea necesario.

Cuando un niño opera con la realidad genera conflictos cognoscitivos los cuales le permiten reorganizar sus estructuras intelectuales y darle un sentido analógico a la nueva información recibida, con la cual se logra el proceso de acomodación. El niño en todo este proceso utiliza asociaciones, aproximaciones, pautas interpretativas y lo más importante, la elaboración de andamiajes que propician la construcción de conceptos.

Al operar con la realidad el niño pone en práctica sus conocimientos previos que ha adquirido a través de la interacción con su entorno social, los cuales le permiten interpretar, establecer relaciones de correspondencia, ciertas pautas para interpretar, clasificar, seriar, comparar, etc. que le permitirán solucionar problemas.

Se puede concluir que esta pedagogía tiene como propósito elaborar secuencias didácticas que pueden ser aplicadas en el aula, en un aprendizaje que requiere un proceso de construcción genética, con una serie de pasos evolutivos

que, gracias a una interacción entre el individuo y su medio, hacen posible la construcción de cualquier concepto.

Desde este enfoque pedagógico, antes de empezar un aprendizaje es necesario determinar en qué nivel de desarrollo se encuentra el niño, para conocer la situación desde la cual hay que partir, así todo nuevo concepto se apoyará y construirá con base en las experiencias y conocimientos que ya posee.

Los aspectos que son necesarios integrar en la planeación del proceso enseñanza-aprendizaje de un tema de estudio son: intereses, construcción genética de los conceptos, nivel de conocimientos previos sobre el mismo y los contenidos de los objetivos que se pretende trabajar.

El papel del maestro se centrará en recoger toda la información que recibe del niño y en crear situaciones que le ayuden a ordenar los conocimientos que posee de modo que le permitan avanzar en el proceso de la construcción del conocimiento.

Cuando el maestro trabaja con este enfoque se convierte en el orientador del alumno en su proceso de aprendizaje, entonces será un investigador permanente sobre cuáles son las posibilidades de cada niño, de qué maneras puede colaborar hacia el avance de formas más complejas de expresión, de analizar y aplicar sus propios criterios a la nueva información que reciba, de tal manera que tanto el alumno como el maestro aprendan juntos.

### III. CONCLUSIONES

En el quehacer docente deben ir siempre de la mano la práctica y la teoría aunque en ocasiones ésta se vea rebasada por los alumnos, ya que no es posible teorizar intereses, necesidades y diferencias individuales. Sin embargo, la teoría que fundamenta los trabajos pedagógicos es necesaria para tener una base del conocimiento, que actualice y mejore la práctica docente. para ello es necesario planificar y sistematizar los conocimientos y a la vez vincularlos con el entorno a fin de que sean congruentes y comprensibles para los niños.

En el primer grado la enseñanza de la historia se enfrenta a la problemática que representa la falta de una metodología acorde a las características de los niños. La metodología que hay actualmente en los libros de texto es el primer acercamiento al nivel de desarrollo de los niños de primer grado. Pues se encuentra fundamentada teóricamente en la acción del niño sobre el objeto de conocimiento propuesto por Piaget, pero los temas de historia aún presentan deficiencias en cuanto a su presentación pues se presentan aislados y fuera de contexto por lo que le son de difícil comprensión al niño. Esto se debe al desconocimiento de autoridades y maestros acerca de cómo enseñar historia. Pues se puede ver que los contenidos de historia no integran temas de las demás asignaturas con lo que se contradice en lo planteado en el propósito general de la asignatura que propone que el niño aprenda de una forma global abarcando temas del contenido de lenguaje oral, del lenguaje escrito, de matemáticas y de ciencias naturales. Además de que no hay continuidad, ni retroalimentación aún en la misma escuela. Pues aunque haya maestros que le

den a la historia la importancia debida y la impartan a través de canciones, juegos y representaciones teatrales, al pasar al grado inmediato superior el niño tiene que aprender historia por medio de la memorización y el copiado de textos con lo que se ignora tanto sus intereses, como sus experiencias y sus estructuras intelectuales.

De ahí la necesidad de cambiar la práctica docente empezando por las expectativas del maestro y su concepción del aprendizaje, considerando que éste no es algo estático ni acabado y que los alumnos como seres pensantes requieren de su ayuda y apoyo.

Por lo que se necesita crear en el aula un ambiente afectivo y de confianza en el que el niño pueda expresar sus experiencias, ideas y opiniones que le permitan elevar su autoestima, seguridad y capacidad de decisión.

Sin perder de vista que en la primaria se trabaja con niños y no con adultos pequeños, las actividades deben partir de los intereses lúdicos de los niños considerando que si aprenden jugando estos conocimientos son más significativos y conformarán sus conocimientos.

Los juegos son actividades que le permiten al niño ratificar ideas, utilizar conocimientos previos e interactuar con sus amigos, con lo que se irán formando una personalidad propia con autonomía y esquemas prácticos que le darán estrategias de solución a los problemas que se le presenten.

El niño inicia su etapa lúdica con juegos imaginarios cuyos elementos son la base de su desarrollo cognitivo.

En el mundo de los juegos infantiles no hay cabida para los adultos aunque estén en ese momento participando, pues cuando un niño está representando un

papel o una simulación en un juego la interpretación que de ésta pueda tener un adulto si es errónea afecta al niño, pues él toma su papel con mucha seriedad ya que en su mundo es omnipotente y puede crear.

Cuando un niño participa en un juego, reafirma su "YO" a través de la aceptación de los demás o de la superación de las pruebas impuestas por ellos mismos, ya que sus aciertos ratifican su poder y autonomía.

El juego como estrategia didáctica posibilita el papel protagónico de los alumnos y permite la superación de la rutina y de la aplicación estricta de lo que debiera ser, dando la oportunidad de realizar cambios o modificaciones de acuerdo a sugerencias hechas por los mismos niños poniendo en práctica su creatividad.

Un juego puede ser libre y exploratorio o dirigido dependiendo de las necesidades y características del grupo y los contenidos que se pretenda aprender con dicho juego.

El juego libre y exploratorio permite al niño tratar temas sobre situaciones, personas y características de los objetos tales como: textura, estructura, etc., así como partir de los conocimientos que el niño ya posee a través de las preguntas hechas por los niños acerca del tema a tratar.

El juego dirigido propone otra dimensión, por lo que se pueden abordar temas con una gama más amplia de contenidos y personajes, que amplían sus posibilidades y concepciones del mundo que les rodea.

A través del juego se pueden atender las necesidades básicas del aprendizaje tales como:

- ◆ Practicar, elegir, preservar, imitar, imaginar, dominar y obtener competencia y confianza.
- ◆ Adquirir un nuevo conocimiento, más destrezas, un pensamiento coherente, lógico y una comprensión.
- ◆ Alcanzar la posibilidad de crear, observar, experimentar, moverse, cooperar, sentir, pensar, aprender de memoria y recordar.
- ◆ Comunicarse, interrogar, interactuar con otros y ser parte de una experiencia social más amplia en la que resultan vitales la flexibilidad, la tolerancia y la autodisciplina.
- ◆ Conocer y valorarse a sí mismo y comprender las limitaciones personales.
- ◆ Ser activos dentro de un ambiente sereno y seguro que estimule y consolide el desarrollo del niño.

Para que un juego pueda considerarse estrategia didáctica debe estar fundamentado en una teoría pedagógica, para poder así ratificar sus criterios de trabajo y sustentarse como estrategia, de lo contrario se corre el riesgo de caer en la rutina y apoyarse en creencias y prejuicios en donde los juegos se convierten en tareas irrelevantes.

Es por esto que la fundamentación pedagógica es la base de todo juego que se pretende utilizar como estrategia didáctica, pues debe partir de una generalidad teórica que aporte elementos para explicar cómo ocurre el aprendizaje en los niños y cuáles son sus posibilidades protagónicas.

Las características que debe contener son:

- ◆ Que sea propositivo y abierto.

- ◆ Que posibilite las modificaciones pertinentes.
- ◆ Que su efectividad dependa de la actitud crítica, el compromiso y la creatividad de maestros y alumnos.

Es decir, que no sea un modelo preestablecido, sino que proponga explicaciones para construir socialmente el quehacer y tareas concretas del niño dentro del aula.

Para que un juego pueda cumplir con dicha función se debe elaborar mediante el análisis y la reflexión de las posibilidades concretas que generará en la construcción de los conocimientos. Considerando siempre qué es lo que el niño quiere aprender. Para lo cual se debe crear un ambiente de confianza que le permita al niño expresar sus expectativas de aprendizaje y sus argumentaciones, que explore, investigue y sobre todo que haga preguntas acerca del tema a estudiar.

El papel del maestro es ser un elemento alterno de diálogo en la comunicación con sentido, propiciando las discusiones razonables y significativas. También debe crear relaciones de respeto y honestidad. Así como crear actividades sugerentes para que los niños operen y construyan conocimientos. Debe también procurar que cada contenido tenga una vinculación con los contenidos de las otras áreas de aprendizaje y con las disposiciones y saberes de los niños.

El docente que conoce los intereses de sus alumnos puede proponer actividades significativas para los niños utilizando un lenguaje claro y preciso. Tomando en cuenta que para que un niño pueda entender, comprender y asimilar los contenidos curriculares, éstos se deben ejemplificar con situaciones de la vida y con metáforas que le permitan al niño comprender los conceptos o sucesos planteados.

El quehacer docente necesita renovarse, tanto en sus expectativas como en las formas de enseñanza, considerando que el aprendizaje no es algo estático ni acabado y que los niños como seres humanos pensantes necesitan nuestra guía y apoyo para ser autosuficientes y capaces de conformar y crear todos sus conocimientos. De ahí la importancia de crear trabajos de investigación como el presente con el que se puedan generar alternativas de aprendizaje como la siguiente propuesta para la enseñanza de la historia, en donde lo primero que se debe de hacer es crear un ambiente afectivo y de confianza en el aula, en el que los niños se sientan con libertad de expresarse, con ello se pretende no sólo trabajar en armonía, sino afirmar en el niño su autoestima, seguridad y capacidad de decisión.

También es importante conocer el nivel de desarrollo y madurez de cada niño, sin descuidar sus intereses, los cuales son fundamentalmente lúdicos, por lo que el maestro debe preparar sus actividades teniendo siempre presente que los niños de primer grado entre más juegan y se interrelacionan más aprenden.

Dado que el niño de esta edad percibe el conocimiento y la realidad de manera integrada, se propone plantear el trabajo de manera global, es decir, partir de un tema histórico y de éste abordar el lenguaje oral, el lenguaje escrito, las matemáticas y las ciencias naturales, a la manera de las unidades de trabajo.

Para poder plantear las actividades a realizar es necesario conocer los intereses de los niños, pues el tema a tratar debe enriquecerse con las aportaciones que los niños hagan y ante lo cual lo más importante son ellos mismos, por lo que se propone partir de la historia personal del niño, rescatando los hechos más sobresalientes, luego conocer la historia de su familia, sus papás, abuelitos, sus tíos

y sus primos. Continuar con la historia de su comunidad y culminar con la historia de nuestro país.

Hacer que el niño conozca su historia personal le ayudará a adquirir la noción de tiempo en forma más lógica, pues al relacionar ¿qué hacía cuando era bebé, cuando era niño pequeño?, ¿dónde jugaba?, ¿comía solo?, ¿necesitaban bañarlo? Y de todo esto cómo es ahora que tiene seis años, qué ha cambiado. Cuando el niño toma conciencia de que él mismo ha cambiado estará desarrollando nociones esenciales para la reflexión histórica de continuidad y cambio, podrá también percibir el transcurso del tiempo y los cambios que genera.

Para que el niño analice primero quiénes son los integrantes de su familia y posteriormente llegar a su historia, se propone iniciar con el juego “La familia”, en el cual los niños personifican a los integrantes de la familia (papá, mamá, hijos y si viven con ellos tíos, abuelitos, primos, etc.) escenificando las actividades más importantes de su familia, lugar donde trabajan, así como las actividades más relevantes, para posteriormente llegar a la representación de su historia familiar. Con esta actividad se pretende ubicar al niño con el antes y el ahora a través de la acción.

La historia también puede aprenderse a través de visitas y dado que el pensamiento del niño es concreto, esta actividad le permitiría apropiarse de los conocimientos, como esta propuesta se desarrollará en el medio rural se pueden visitar edificios antiguos, ruinas o a las personas más antiguas que puedan relatar la historia de la comunidad, con toda la información que el niño pueda tener con esto se propone realizar la relación entre la forma de vida de antes con las formas de vida de

ahora, y si hay los elementos necesarios llegar hasta la cultura maya de modo que se inicie un conocimiento de nuestra cultura histórica relacionándola con la historia de la comunidad y de nuestro país, rescatando los elementos del pasado que se relacionan con el presente para que así el niño conforme sus propias ideas y estructure su conocimiento histórico.

Para manejar los temas históricos que se mencionan en el libro de texto se sugiere que se les pida a los niños que dibujen lo que saben de esos acontecimientos, con lo que el maestro tendrá la oportunidad de ver de qué manera percibe un niño de seis años estos acontecimientos y de esta manera analizarlos pero tomando en cuenta qué es lo que los niños quieren saber al respecto.

Estos temas presentados en el libro de texto son abstractos para un niño de seis años, por lo que se le deben presentar elementos concretos que él pueda ver, oír, tocar y utilizar, para ir conformando una actitud de indagación y curiosidad, que despierte su interés por conocer más acerca del tema a tratar.

También se sugiere el uso de pinturas murales las cuales se van conformando con pequeñas aportaciones de los alumnos que al incorporarla ampliarán el mural, se puede hacer con recortes, pincelines, dibujos hechos directamente por los niños o con pinturas de agua y cada niño realizará un dibujo para complementar el tema. Esta actividad se sugiere se realice por equipos y que se aborde un solo tema.

Para desarrollar la expresión oral junto con un acontecimiento histórico se sugiere realizar un rotafolio histórico, el cual está compuesto por hojas de papel bond en las que se le pegarán los recortes del tema que se esté viendo, los cuales puedan ser la historia personal, de su familia, de su comunidad o de nuestro país, que los

niños por equipos realizarán para posteriormente explicar al grupo. Las hojas que se vayan haciendo se irán conservando en un rotafolio para que más adelante se vuelvan a analizar y comparar.

Con esta actividad se desarrollará en el niño relaciones afectivas estéticas, intelectuales y de interrelación con los otros integrantes de su equipo.

Con la finalidad de que el niño desarrolle actitudes que le ayuden a desenvolverse más fácilmente, así como para que se apropie de un conocimiento histórico se sugiere realizar un guión histórico.

El guión histórico es realizado por los mismos niños y es un pequeño libreto en el que se escribirán los diálogos que los niños consideren necesarios para representar personajes históricos o de su vida personal, familiar, etc.

También se sugiere que los niños con objetos que se recaben en su comunidad realicen un museo en el grupo en el que a lo largo del ciclo escolar se irán incorporando objetos de preferencia antiguos, con la finalidad de que los niños se vayan creando una imagen del pasado y amplíen sus conocimientos a través de la interacción con los objetos.

Para involucrar a los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje se sugiere realizar juegos tradicionales de mesa, lotería, oca, memoramas, ruleta, etc. y en donde participen tanto alumnos, maestros y padres de familia utilizando diversos materiales como madera, cartón, etc., para su elaboración.

Todas estas actividades se pueden realizar en el transcurso del curso escolar con algunas variantes las cuales se adaptarán de acuerdo al tema y al interés de los niños.

Para que el maestro pueda proporcionarle a los niños las nociones básicas que le ayudarán a conformar un conocimiento histórico debe conocer y respetar su nivel cognoscitivo, ya que un niño de primer grado no puede analizar el todo en sus partes, descubre situaciones sin analizarlas, pues percibe globalmente lo que le rodea.

Los análisis que el niño hace sobre alguna situación son en base a lo que él percibe y a sus niveles de desarrollo. Para que se dé un análisis sistematizado del mundo que le rodea, es necesario partir de los propios análisis que el niño vaya haciendo de acuerdo a sus posibilidades.

Su capacidad de análisis se desarrollará a través de la experiencia que el niño asimile y de los avances en sus estructuras.

No debe perderse de vista que el niño de esta edad aunque trabaje en equipos realmente trabaja solo, creando sus propias reglas.

Debido a que es la característica principal de los niños, todas las actividades del aula deben ser para el niño un juego y proporcionarle los elementos necesarios que le permitan manipular, conocer y operar sobre el objeto de estudio. Todo conocimiento debe sustentarse en evidencias reales para que puedan ser parte de su pensamiento y poder así estructurar conocimientos más amplios posteriormente.

## BIBLIOGRAFÍA

- HIDALGO Guzmán, Juan L. Ensayos de teoría pedagógica. Offset Caya, México, 1993, 174 pp.
- PEREIRA, Carlos, et. al. Historia ¿para qué?. 8ª. edición, Ed. Siglo Veintiuno Editores, México 1986, 245 pp.
- SEP. Planes y programas de estudio de educación básica: primaria. México, 1993, 162 pp.
- . Avance programático. Primer grado. Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, México, 1997, 125pp.
- . Libro para el maestro. Conocimiento del medio. Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, México, 1999, 614 pp.
- . El niño y sus primeros años en la escuela. Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, México, 1996, 229 pp.
- UPN. Pedagogía: bases psicológicas. Antología. Sistema de Educación a Distancia. México, 1987, 384 pp.
- . Desarrollo del Niño y aprendizaje Escolar. Antología, México, 1990, 276 pp.
- . Escuela y comunidad. Antología, México, 1990, 284 pp.
- . La sociedad y el trabajo en la práctica docente. Antología, 2ª. edición, México, 1990, 253 pp.
- . Teorías del aprendizaje. Antología, 2ª. edición, México, 1988, 223 pp.
- . El Juego. Antología. Licenciatura en Educación. Plan 94, México, 1995, 345 pp.